Fundador - 20 de junio de 1921 **Francisco José Ocampo Londoño** ✦ Director 1943 - 1979 **José Restrepo Restrepo**
Director-Gerente **Nicolás Restrepo Escobar**
Editor de Noticias **Fernando Alonso Ramírez** fernando.ramirez@lapatria.com ✦ Editor de Opinión **Luis Francisco Arias Bonilla** francisco.arias@lapatria.com
LA PATRIA es socio fundador de Colprensa, miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y AMI. Tarifa postal reducida No. 79 de la Administración Postal Nacional Porte pagado A.A. 70

LA PATRIA **IMPRESO POR** EDITORIAL LA PATRIA S. A. Cra. 20 Nº 46-35 Manizales
E.mail: lapatria@lapatria.com Teléfonos: Conmutador 8781700 Publicidad 8781704 Suscripciones 8730808

La reflexión es el camino hacia la inmortalidad; la falta de reflexión, el camino hacia la muerte. **Buda**

Esta columna representa el pensamiento del periódico. Los escritos de colaboradores y columnistas sólo comprometen a sus autores

EDITORIAL

Petróleo y finanzas públicas

La economía no podrá funcionar a tope hasta que no aparezca la solución efectiva a la pandemia.

Tal pareciera que se requiere un recorte mucho más grande en la producción de petróleo para que los precios se recuperen y el panorama se despeje. El acuerdo de hace dos semanas para que la oferta diaria cayera en 10 millones de barriles se quedó corto, pese a ser el ajuste voluntario más grande del que se tenga noticia en décadas. Analistas consideran que se debe triplicar o más esa cifra para poder tener efectos positivos en el mercado, ya que la demanda en la venta del combustible cayó en 26,7% para abril y en 19,5% para mayo. Las ventas para junio parecieran seguir en niveles similares.

De hecho, tras la caída sin precedentes de la denominación WTI (de Texas, Estados Unidos) a los -37 dólares por barril (debido a que ya no hay dónde almacenarlo), vino una leve recuperación que llevó a los pecios hacia arriba, logrando una nivelación aunque muy por debajo de las expectativas, de apenas 20 dólares por barril, o incluso menos. En esto también habría influido la tensión entre Estados Unidos e Irán de esta semana. Lo cierto es que en el horizonte no se observan posibilidades de una recuperación real, con la que se logre mitigar los efectos graves que los precios actuales tendrán para una economía como la colombiana, tan dependiente del modelo minero-energético.

La volatilidad en los precios del crudo parece ir para largo, como también parece que será el comportamiento de la pandemia de covid-19. La menor demanda del combustible debido al aislamiento social necesario para evitar la expansión de la enfermedad, hace que la oferta aparezca cada vez más gigantesca, y que la capacidad de almacenamiento de petróleo se agote. La guerra de precios entre Arabia y Rusia también ha sido nefasta para todo el mundo.

Es un panorama inquietante donde nadie está a salvo de la posibilidad de contagio, y en el que la economía no podrá funcionar a tope hasta que no aparezca la solución efectiva a la pandemia. Mientras se nivelan la oferta y la demanda del crudo pasarán, seguramente, varios meses, y solo en ese momento comenzarán a mejorar los precios. Como sea, el daño ya está hecho para países como el nuestro, donde todas las proyecciones económicas se hicieron con un precio de 60 dólares por barril y hoy apenas se recibe una tercera parte.

Esto hará necesario, seguramente, que el Gobierno piense en tocar las puertas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras entidades financieras globales para acceder a créditos con los que el país pueda seguir funcionando sin demasiados tropiezos.

✦

Es verdad que el servicio de la deuda es alto, pero todavía hay campo para las acreencias, las cuales deben ir orientadas a mantener dinámico el aparato productivo. Tener clara conciencia de que tanto el bajo precio del crudo, como la pandemia de covid-19 va para largo puede ayudar a tomar decisiones que no resulten tan costosas en el mediano y largo plazo. Además, es posible que un efecto rebote el año entrante ayude a que se recupere lo perdido y las cosas retornen a la normalidad.

Trino del día



Y eso que Trump no sabe del bicarbonato.

Tía TereGema @mitiatere

CARICATURA



"Rewired"



Meditar nos permite dejar de enfocarnos en todo aquello que nos mantiene enganchados a esa realidad que nos agobia.

Beatriz Chaves Echeverry

Para algunos de nosotros esta ha sido una de las épocas más estresantes que hemos pasado en la vida, pues la incertidumbre y el sentir que no tenemos control sobre nuestras circunstancias, además de estar enfrentados a un "enemigo" invisible que nos impide ver a algunos miembros de la familia y a nuestros amigos, dejar las actividades que hacíamos por trabajo o por diversión y el hecho de ver todas nuestras libertades restringidas es algo que pega muy fuerte, quizás en un país como la China, con un régimen autoritario, no sea tan evidente el cambio, pero acá nos preciábamos de ser libres, ya no. Nos encarceló un virus, el gobierno es apenas el guardia que nos vigila.

Ante este cambio de vida nos queda preguntarnos cuál es el camino, si no podemos controlar nada de lo que nos rodea, tal vez nos quede una opción; apelar a la libertad interna y al control de nuestra mente. Esto quizás suene muy difícil, pero la neurociencia nos dice que es posible y nuevamente la herramienta sugerida para lograr ese cambio es la meditación. Al lector que le guste toda la base científica del por qué la meditación es la herramienta idónea para hacerlo, puede buscar la serie "Rewired", del neurocientífico Joe Dispenza, en ella se logra entender cómo funciona el cerebro y por qué estamos condicionados a vivir en el pasado o en el futuro, víctimas de nuestra programación inconsciente, que representa el 95 % de los pensamientos que rumiamos día a día. Según el investigador el 70% de las personas viven en "modo supervivencia", es decir que actúan según lo determinan las respuestas más básicas de huir, atacar o esconderse, con todas las sustancias que liberan estos mecanismos cuando se activan. El científico afirma que ningún organismo puede vivir en modo de emergencia por un tiempo prolongado sin enfermarse, otra de las cosas que resalta en su documental es que los químicos del estrés son adictivos y se pueden activar con solo pensar en el problema. Imagínense un país y un planeta constantemente bombardeado por cifras y noticias de enfermos y muertos, crisis económica y encierro, que coctel más propicio para todo tipo de enfermedades físicas y psicológicas. Meditar nos permite dejar de enfocarnos en todo aquello que nos mantiene enganchados a esa realidad que nos agobia, ignorar de manera voluntaria nuestros sentidos y desconectar la mente analítica, que todo el tiempo nos bombardea con los peores escenarios que pueden ocurrir; ralentizar nuestras ondas cerebrales de una manera natural, irlas llevando de beta, el estado de alerta, a alfa, que es un estado de relajación profunda, luego a theta, que el neurocientífico describe como estar conscientes en el subconsciente; un estado en el que se potencian la creatividad y la intuición y lograr lo que Dispenza llama la coherencia, que permite que el cuerpo recupere el equilibrio perdido por la acción del estrés. Este es el panorama a nivel científico, desde un enfoque espiritual la meditación es un camino hacia el conocimiento de sí mismo y también una vía que nos puede conducir de regreso a Dios, si tenemos la fortuna de encontrar un verdadero maestro que nos guíe en este recorrido.